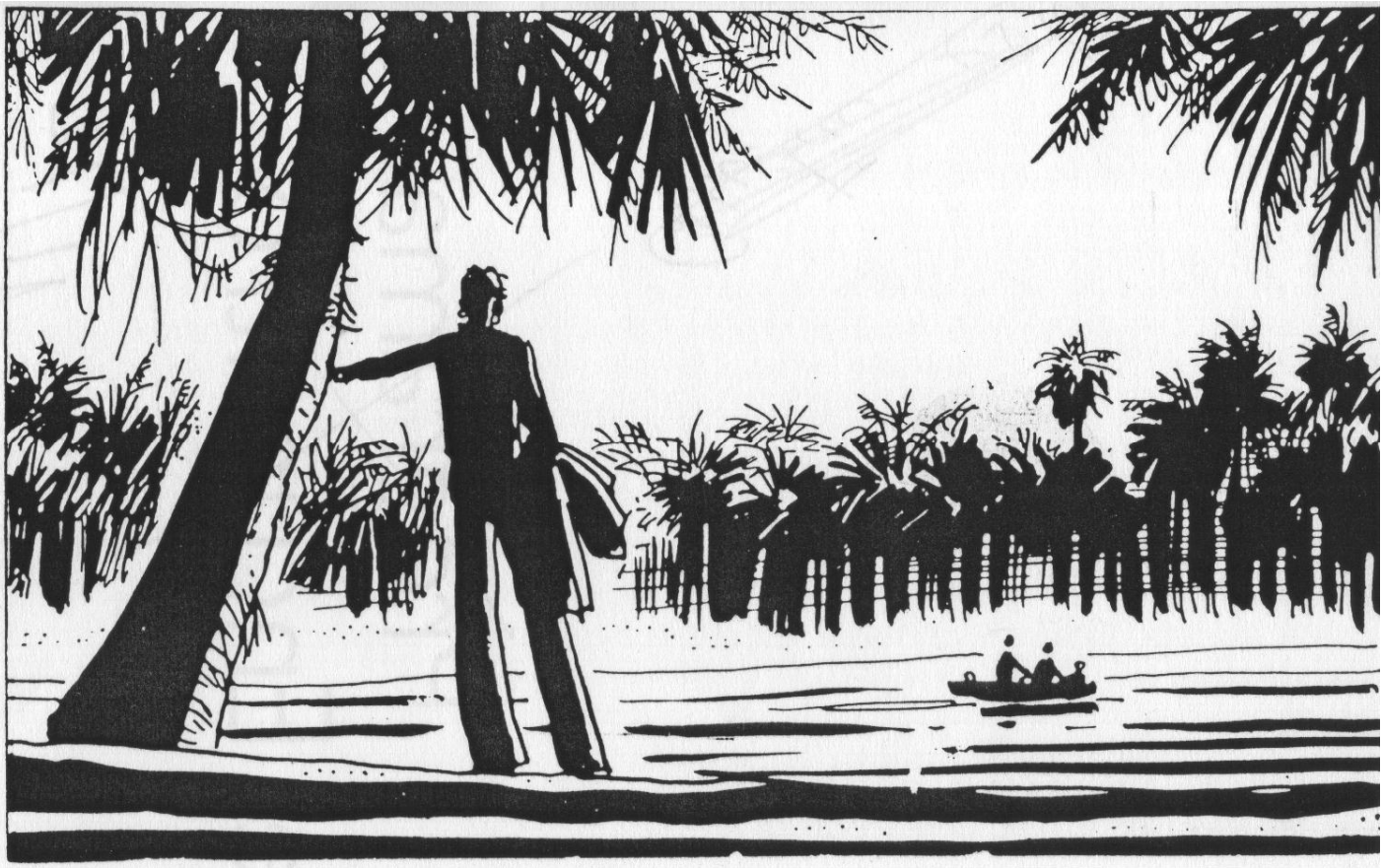
JUNIO 2008

Los papelillos de MARX MADERA

AGRUPACIÓN DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA.
CALLE MADERA 9. MADRID. TFNO. 91.532.36.55
marxmadera@nodo50.org
www.marxmadera.org

EDICIÓN ESPECIAL



Asistimos en asiento de primera fila al mayor espectáculo que jamás se había podido imaginar. La mayor hecatombe. Todo un acontecimiento que solo sucede una vez en la vida del Planeta Tierra: su destrucción.

1983-2008

25 AÑOS

MARX MADERA

SALUD, PAZ Y ECOLOGÍA

25 AÑOS

MARX MADERA

EDITORIAL

MÁXIMA EXPLOTACIÓN

Aceleradamente se están produciendo graves agresiones al medio ambiente. Se consumen los recursos naturales y las materias primas con feroz voracidad. Fabricar dinero es el único objetivo que tienen los dueños del mundo y eso tiene las consecuencias que tod@s sabemos.

Sin necesidad de trasladarnos a las selvas Amazónicas o a las fosas marinas (vertederos), o en busca del agujero de ozono, por poner ejemplos, podemos observar, y en ocasiones sentir, la escasez de aire limpio en las ciudades, la necesidad de parques y jardines y la falta de silencio. En nuestro país, sin ir más lejos, se combate a la Naturaleza con una potente tecnología convertida en arma de "destrucción masiva", en manos de irresponsables que están guiados por los intereses máximos de las transnacionales y la banca, a los que poco les importa las verdaderas necesidades de la gente, ni les importa cómo queda todo a su paso: urbanismo especulativo en todo lugar, infraestructuras "faraónicas" (autopistas, embalses, líneas de AVE, Parques eólicos por doquier...), impactantes para el medio ambiente y para nuestro bolsillo. Destrucción de tierras de cultivo, de bosques, de valles, contaminación de los ríos, de los mares, del aire.... Y la más directa consecuencia de esto es la peor calidad de la alimentación. Cada día comemos peor. El pan nuestro de cada día es de mala calidad, más alimentos transgénicos, carne con antibióticos, estabulada y con hormonas, pescado que vive en mares entre basura, venenos y chapapote, conservantes para todo y verduras regadas con todo tipo de abonos químicos y sulfatada con venenosos insecticidas y, por si fuera poco, vivimos junto al tubo de escape de millones de coches...

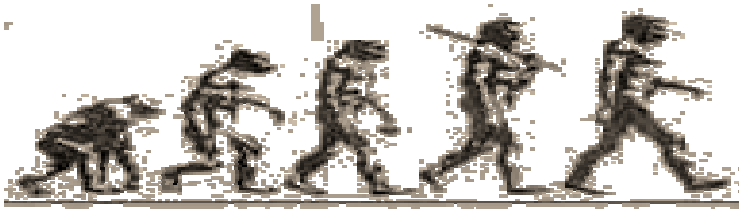
Así, mientras esperamos que todo reviente por una gran guerra, un escape invisible (de los que no te enteras) o explosión de una central nuclear cualquiera, el Planeta Tierra agoniza y como síntoma global sufrimos el cambio climático, que para muchos significa hambruna, sequias o inundaciones... Mientras tanto, los ricos se cuidan, los depredadores capitalistas sufren en menor medida el deterioro medio ambiental, aunque está claro que su basura terminará ahogándoles como a todos y esto será lo único positivo de la definitiva crisis ecológica que vivimos.

Si no paramos este desastre urgentemente, en pocos años será ya irreversible (algunas cosas ya lo son) y aunque posteriormente los que sobrevivan, hagan una magnifica revolución socialista y popular, estará lastrada por el desastre ecológico provocado por el sistema capitalista (y sus cómplices) y su ley del máximo beneficio económico ante todo.

Es posible reaccionar y "dar la vuelta a la tortilla", es imprescindible para la vida en este siglo XXI que en su comienzo, ya empieza a oler a quemado.

Tratamos de ser optimistas porque la realidad es aún mucho más grave, es increíble la hipocresía de los que "gobiernan" aquí y allá. Dejémoslo así. ¿Qué te parece espectad@r?.

MARX MADERA en la Historia.



A continuación puedes leer el documento titulado
"ACERCA DE LA ECOLOGÍA Y EL ECOLOGISMO"
elaborado por la Agrupación MARX MADERA del PCE en Mayo de 1995.

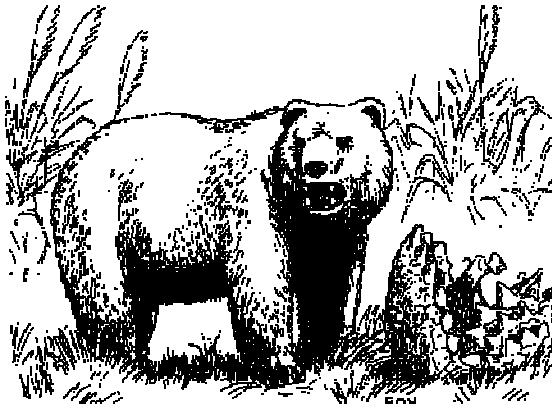
La Ecología es una ciencia que estudia la interrelación entre los organismos y el medio ambiente que les rodea. El termino ecología proviene de las palabras griegas "ecos", que significa casa o morada y "logos", ciencia. El ecologismo es un movimiento social e ideológico que pretende transformar el orden social existente. Los ecologistas usamos el término ecología debido al deseo de basar en razones científicas nuestro proyecto de civilización, forma de vida y de organización social. La ecología a diferencia del ecologismo, no implica pues, el rechazo de soluciones autoritarias, tecnofascistas o ecocapitalistas. Es importante ser consciente de ello. Que no se olvide.

En el siglo XIX se detectan las primeras secuelas desagradables de la industrialización: el hacinamiento de los barrios insalubres, el desarraigo cultural, los traumatizantes movimientos de la población del campo a la ciudad, la contaminación y en general, la degradación de las condiciones de vida para una buena parte de la humanidad.

La sociedad industrial capitalista y su "progreso" desarrollista que nos obliga a producir el mayor número posible de mercancías y una cantidad creciente de energía, cristaliza en la idea de que el hombre tiene que luchar contra la Naturaleza para extraer de ella los materiales necesarios para el crecimiento productivo, partiendo de la base de hombre propietario de la Naturaleza como fuente inagotable de recursos. Para esto no solo hay que mejorar la tecnología (de cara a la producción) y reproducir la fuerza de trabajo (manteniendo y perpetuando a la clase trabajadora) sino que también hay que reproducir los recursos y materias primas que empiezan a escasear, lo que significa el reciclaje de los desechos. Nos venden así una ideología ecodesarrollista que fomenta "lo ecológico" como una puesta a punto del sistema capitalista y una nueva forma de aumentar las ganancias. Además aseguran su continuidad dentro de la insostenible crisis actual y permanente. Así se genera un modelo "tecnocrático" de desarrollo que persigue el crecimiento a toda costa, con unos objetivos dirigidos a la obtención de beneficios inmediatos sin consideración alguna sobre los efectos nocivos sobre el Medio Ambiente y sus moradores. La Naturaleza es sometida así a las leyes del mercado en el que los elementos y procesos naturales, son una mercancía más. El uso del Planeta se convierte así en su consumo: sencillamente capitalismo.

Una situación como la descrita, exige un Estado autoritario que imponga los dictados del capital, lo que supone en el mejor de los casos, una pérdida de protagonismo por parte de la gente, de los ciudadan@s y en el peor una violencia selectiva sobre grupos "marginales", ecologistas, colectivos vecinales, alternativos, insumisos... Por esto, del ecodesarrollo al ecofascismo solo hay un paso.

Preocupaciones de los ecologistas.



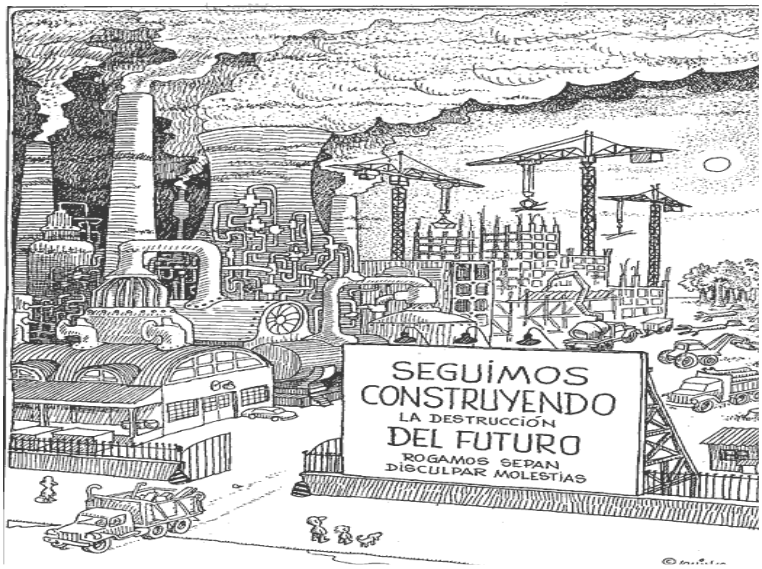
Por la diversidad de problemas ambientales, son muchos los frentes de trabajo y agresiones al Planeta.

Si, es necesario cerrar los reactores nucleares. Hay que poner fin a la contaminación de la atmosfera, de los terrenos agrícolas, de los cultivos; en suma tenemos que liberarnos de los venenos que nos rodean, que nos inundan, que están en todo el Planeta, en las aguas, en los alimentos... Pero además, estamos simplificando el Planeta, disgregando los ecosistemas que se han formado a través de millones de años. Se están destruyendo las cadenas alimentarias, rompiendo las cadenas alimentarias, rompiendo las relaciones naturales. Estamos convirtiendo la Tierra en un lugar inhabitable, no apto para la vida.

Debemos ir a la raíz misma del desarrollo, del sistema capitalista. Tenemos que regresar a los orígenes de una "economía de la Naturaleza" y acabar con una economía de mercado que promueve la competencia y no la cooperación, que se basa en la explotación y obtención del máximo beneficio económico.

Tenemos que llegar a una visión del mundo más coherente, una transformación radical de la sociedad. Hasta que no logremos esto, venceremos en alguna batalla pero perderemos la guerra, mejoraremos en algunos aspectos, pero no sobrevivirá el Planeta.

LA PEREZA



Creo que muchos estaríamos de acuerdo en que una condición imprescindible para alcanzar "la buena vida" es la posesión de tiempo libre, de un tiempo genuinamente nuestro y durante el cual hacemos lo que buenamente nos viene en gana. Sin conquista de la pereza no hay vicio que valga, y sin vicios la vida es un asco.

¿POR QUÉ LA PEREZA?

*Porque la vida es corta y sólo se vive una vez.
*Porque es la única forma de acabar con el paro.
*Porque quien trabaja 8 o 10 horas al día está incapacitad@ para gozar de los placeres de la vida.
*Porque trabajando tod@s y produciendo cosas socialmente útiles y duraderas con la tecnología actual nos bastarían dos o tres horas para cubrir nuestras necesidades.
*Porque la mejor manera de mantener sano el ambiente en que vivimos es consumir, producir y trabajar poco.
*Porque madre no hay más que una, y la pereza es la madre de las artes, las nobles virtudes y los vicios maravillosos.
*Porque hasta para cambiar la sociedad y la vida hace falta tiempo libre.
*Porque es un derecho inalienable y sagrado.

"El tiempo libre transformará al que disfrute de él en un individuo diferente, de un modo completamente natural."
Carlos Marx

CAPITULO CUARTO

MEMORIA DE UN VIAJE

Huellas. Sólo quedaban huellas rodeadas de polvo, señales, ejemplos a estudiar una vez localizados. Él crecía con todas y cada una de sus contradicciones, se sacudía los ecos y se aprendía todas las voces. Tiempo de calumnia, tiempo de luchar a la defensiva. Buscando su música, recorriendo estantes, callando en espera, alzando en camino, dejando todos los juegos aprendidos para recordarlos. Más distancia del suelo cada mes, más cerca de su bandera cada hora. Tiempo difícil, tiempo de crecer.

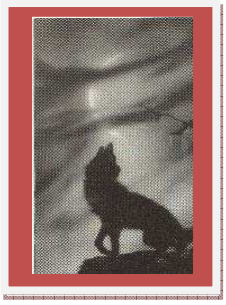
Vivió el cambio de milenio con cierta nostalgia, pero miró adelante y entendió que tenía un camino que seguir, tan largo como su melena. Los dieciocho años en este planeta no le sirvieron para entender muchas cosas. Una de ellas, fue la guerra, que estalló al poco tiempo en uno de esos países que muchos no sabrían situar en el mapa.

Invasión y muerte, petróleo y muerte, mentiras y muerte, destrucción, superioridad y muerte, muerte, muerte.

Salió a la calle y gritó alto. Gritó con otros y se dio cuenta de que eran miles, millones de voces diciendo clara y rotundamente: "¡No a la guerra!".

Pero la guerra, sedienta y convertida en un títere, no les hizo caso.

En esta época descubrió que se sentía bien entre tanta gente. Pero no como aquellos que iban a discotecas y se bañaban en multitudes que no les decían nada. No. A Marx Madera le gustaban las manifestaciones, pues además de ser necesarias, servían para conocer gente que poco a poco se fue interesando por él. Había día tras día más y más amigos que se pasaban a verle, y todos traían noticias y conversaciones de esas que empiezan en una barra conocida y terminarán pasado el alba.

Y así fue convirtiéndose en un adulto con cara de niño, con corazón de niño. Había cumplido sin darse cuenta, los veinte años.

Continuará